

BOLETIN

OFICIAL.

PROVINCIA

DE ORENSE.



Este periódico se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.

Se suscribe á 20 rs. para esta capital y 24 para fuera franco de porte, por trimestres anticipados.

ARTICULO DE OFICIO.

NÚMERO 654.

GOBIERNO POLÍTICO.

El Sr. Comandante general de esta provincia con fecha 23 del actual me dice lo siguiente:

El Excmo. Sr. Capitan general de este Reino de Galicia en oficio de 20 del actual me dice lo siguiente. = El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra me dice con fecha 10 del corriente lo que sigue. = Excmo. Sr. = Han llamado la atención de la Reina (Q. D. G.) las muchas instancias que diariamente se la dirigen en solicitud de la gracia de indulto, promovidas por desertores de quintas y de diferentes cuerpos del ejército; como igualmente las muchas veces que queda sin efecto la resolución que recae sobre las mismas instancias por no presentarse dichos desertores á la autoridad competente, como debieran hacerlo; dando así una muestra de arrepentimiento de su delito.

Y S. M., deseosa de evitar que confiados en la Real clemencia continúen los desertores perpetrando su crimen y esten á la expectativa de la concesion de dicha gracia para presentarse ó no, segun les conviniere, á las autoridades ó gefes respectivos, se ha servido resolver la Reina, que cuantas solicitudes de indulto se promuevan en favor de los desertores de las quintas ó de algun cuerpo del ejército, bien por ellos mismos ó por sus parientes ó interesados, han de quedar sin curso interin no

conste la presentación de aquellos y que han tenido ingreso en el arma ó cuerpo que les correspondiera estar sirviendo, sino hubieren cometido el delito de desercion. De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos correspondientes. = Lo que traslado á V. S. con igual objeto, y el de que poniéndose de acuerdo con el Sr. Gefe político de esa provincia se inserte en el Boletín oficial de la misma para la conveniente publicidad. = Lo que inserto á V. S. para que se sirva disponer se dé publicidad en el Boletín oficial de la provincia, segun me previene S. E.

Lo que con el espresado objeto se inserta: Orense 24 de julio de 1845. = Manuel Feijó y Rio.

Ayuntamiento constitucional de Nogueira de Ramuin:

Como no tuviese efecto el remate de la estadística ó amillaramiento de la parroquia de San Martin de Nogueira anunciado para el dia 13 del actual; por la no concurrencia de agrimensores y vecinos de los tres partidos de que se compone aquella que hiciesen proposiciones convenientes al acierto y economía de la operacion, á fin de conseguir el buen resultado, acordó el Ayuntamiento el sacarla nuevamente á pública postura para el dia 10 de agosto venidero; en el que; previa citacion de todos los interesados por edictos, se hará el remate definitivo. Nogueira á 22 de julio de 1845. = E. P. I., Esteban Gonzalez. = Juan Antonio Rodriguez, secretario.

El maiz es muy sensible á los frios; por eso no se acostumbra sembrarle hasta los meses de abril ó mayo. Prospera en cualquier terreno con tal que la tierra esté bien barbechada, estercolada y labrada con la correspondiente profundidad, mas que la que se da para el trigo. En las provincias frescas y húmedas del reino, como en las de Galicia, Asturias, Vizcaya, Montañas de Santander y otras, se cultiva el maiz de secano y produce muy bien; pero en las cálidas y secas necesita de riego si ha de prevalecer. Si es mas sensible que el trigo á los frios precoces, tiene la ventaja el maiz de restablecerse con mas facilidad despues de prolongadas sequías. Las lluvias, tan contrarias por lo comun en ciertas circunstancias para el trigo, son para el maiz una causa de fecundidad. Sus anchas hojas cooperan á su vegetacion, y forman otras tantas goteras que retienen la lluvia y el rocío para en seguida verterlo en las raices. Si el campo se inunda resiste á la somersion mas tiempo que las demas cereales. El maiz tardío, de invierno ó comun, requiere tierras fértiles; el cuarenteno ó temprano se acomoda á las de mediana calidad y menos calientes. El de granos blancos prospera mejor en tierras húmedas y fuertes que el de granos de color: en los parages espuestos á las ventiscas, que pueden tronchar las plantas muy altas, deben preferirse las variedades de tallo corto.

El mejor modo de preparar el terreno es con el azadon ó la laya, pero como es mas largo y costoso se prefiere el arado á no ser en parages donde este no puede obrar. En los países cálidos será menos profunda la labor que en los templados para que no se evapore y seque la tierra. En los arcillosos y compactos ó duros se profundizará mas que en los sueltos ó ligeros. Si se ha echado mucho abono se hará que la reja entre mas que cuando hay poco para no enterarle debajo de las raices. Se darán tres vueltas ó barbechos yunto y profundo, como acaba de decirse, y á la tercera reja se aloma para proceder á la siembra.

Aunque el maiz conserva su facultad de germinar durante ocho ó diez años y tal vez mas, es mejor emplear la semilla de la última cosecha, escogiendo para ello las mazorcas mas hermosas, con mejores granos y mas maduros, que se conservarán hasta la época de la siembra. Los que han madurado imperfectamente se pudren en la tierra cuando sobrevienen lluvias. Llegada aquella época se deganan las mazorcas á mano, dejando los granos que encuentran en la base y en la punta, pues estando poco nutridos dan plantas mezquinas. Convendría cribar el grano y sembrar solo el mas grueso.

Los americanos preparan la semilla teniéndola en remojo en un cocimiento de eléboro blanco: los peruanos lo hacen en agua de mar; en otras partes lo practican en un extracto de coloquintidas ó en lejía; en algunas solo en agua mezclando luego un poco de yeso; en otras en lechada de cal, cenizas y boñiga con un poco de olin &c. &c.; pero si la tierra está seca y hace calor, toda preparacion que reblandezca el grano debe ayudarle á germinar; en el caso contrario es inútil. Si por causas eventuales se retrasa la siembra, puede ponerse el grano en remojo, pues le adelanta algunos dias. En esta operacion se quitan los granos que sobrenadan.

El mejor modo de sembrar el maiz es por surco, dejando los granos á la distancia de pie y medio ó de dos entre sí y tapándolos con la hembrilla ó sea con otro surco pequeño, con lo cual quedan cubiertos unos cuatro dedos. En cada golpe suelen echar dos ó mas granos juntos para que si alguno no nace lo haga otro, y como ambos suelen nacer hay que arrancar la planta mas endeble. Este sistema es inútil y perjudicial, pues como siempre hay que reponer las faltas á los doce ó quince, es mejor hacerlo tambien echando un grano solo y reponer el que no haya nacido con lo que se ahorra la mitad de la simiente.—Si la siembra se hiciera para consumir el maizal tierno, se sembrará mas espeso, á puño, como para el trigo y otros granos. En el caso contrario se observará aquella distancia, no solo para

que las plantas no se perjudiquen unas á otras chupándose los jugos, sino que para poder dar las labores subsiguientes. En Galicia, Asturias y en algunas partes del reino de Valencia siembran el maiz mezclado con judias; estas crecen y fructifican en menos tiempo que aquél; se enredan en sus cañas sin causarle el menor daño, cogiendo asi dos cosechas á un tiempo en un mismo terreno.— Si este fuese de regadío se tajaré ó dividirá en canteros con sus regueras, y estos canteros en heras, para que si la tierra no estuviese en buen tempero ó el temporal no ofreciese próxima lluvia, darla un riego en acabando de sembrar. Este se repite siempre que la planta lo necesita, y sobre todo despues de las labores.

Los cuidados que el maiz necesita durante su crecimiento, principian luego de la siembra, pues si el calor y humedad obran á la vez nace á los ocho ó diez dias, y á los cinco ó seis cuando el grano ha estado en remojo antes de echarle á la tierra, á no ser que el frio y sequedad lo estorben. Cuando el maizal comience á verdear, es decir, á los quince ó veinte dias de sembrado, que es la época en que produce sus tres primeras hojas, se arrancarán las malas yerbas, los pies que haya demas sin dejar ninguno doble, y hasta los que estén demasiado inmediatos. Con estos se pueblan las marras trasplantándolos, ó bien se ponen otros granos de maiz, lo cual suele estar acompañado de mejores resultados; pero en tal caso se preferirán los de una especie mas precoz para llegar á la madurez con aquellos á un mismo tiempo. Se da una media cava; se recalzan las matas arrimando tierra al pie de la caña para que arraiguen mas, beneficiándola y asegurarla; pero al hacerlo se evitará cubrir el tallo que se introduzca tierra y el herirla, pues con poca que sea la que entre en el centro del tallo basta para hacer que perezca. Nunca se trabajará la tierra en tiempo de lluvia ni cuando esté muy húmeda.

A los quince ó veinte dias ó algo mas de dada la primer labor se arrancan las malas yerbas que puedan haber brotado, se da una segunda cava á media pala de azadon ó algo mas según las circunstancias, ó bien se introduce el arado de horcate si los surcos son suficientemente anchos para no perjudicar al plantío: detrás vendrán operarios ó los mismos que caven, y recalzarán de nuevo los pies, asegurándolos y quitando las escrescencias fungosas que echan algunos, así como todos los tallos laterales que brotan cerca de la tierra, pues no darán mas que mazorcas débiles ó estériles, que perjudicarán al desarrollo del tallo principal. Si la tierra no estaba bien abonada al tiempo de sembrar, se puede echar en esta labor una palada de estiércol bien hecho al pie de cada planta.

Cuando el calor es fuerte y permanente retrasa la vegetacion; en cuyo caso si se puede disponer de agua se darán riegos que suplan á las lluvias, pero sin abusar, bajo el concepto de que una tierra muy regada se debilita, se enerva, y el maiz que vejeta da productos de poca sustancia, pues todos los jugos se dirigen á hinchar el tegido de las plantas desarrollando mas sus formas. En donde el maiz se cultiva en grande son pocos ó ningunos los riegos que recibe; bien es verdad que el país es húmedo y llueve con frecuencia.

Muy útil seria, pasado un mes de esta segunda cava, dar una tercera con las mismas precauciones, sobre todo en los maizales de secano, con lo cual quedan en estado de fructificar con abundancia, pues cada labor puede considerarse de tanta utilidad como un riego y aun á veces mayor. Esta tercera se limitará á limpiar la tierra, recalzar un poco la caña contra su nudo interior y arrancar los pies estériles; pero no se removerá la tierra si hace viento caliente ó el tiempo está muy seco. El maiz es una de las plantas que reconocen mejor las labores que se les prodigan.

A últimos de julio y en agosto es cuando florece el maiz, dando su fruto asido á las mazorcas que salen repartidas al rededor de la caña en el sobaco de las hojas. En la punta de dicha caña sale un espigon ramificado que el labrador cree inútil y le corta tierno, privándose asi de mayor cosecha y aun deja infecundos los pocos granos que re-

coge, pues el espigón es el órgano masculino que tiene que fecundar por intermedio de las barbillas de las mazorcas los granos que estas contienen. Por lo tanto no se despuntarán hasta que las barbillas de las mazorcas tengan un color como rogizo oscuro, que e-ten lácias y como marchitas, lo que indica se ha efectuado la fecundación. Sin embargo se dejarán de trecho en trecho algunas cabezas para que puedan fecundizar y granar las mazorcas mas tardías. Se suelen ver algunas que encierran granos de diversos colores; lo cual depende de fecundaciones híbridas, por haber varias especies en un mismo maizal.

El producto del maiz varía según los países; en las regiones cálidas y húmedas de América y Egipto se hacen dos cosechas seguidas en el mismo terreno; en la isla de Cuba se hacen cuatro en los de regadío, y son en los meses de febrero, mayo, agosto y octubre. En algunos parages de Europa podrian hacerse dos con el maiz cuarenteno, sembrando en julio en los surcos intermedios al sembrado en abril; pero se necesita muchísimo abono para reparar las pérdidas que la tierra experimenta por esta doble producción. Su fecundidad en la América del Sud es ochocientos por uno; en las tierras de mediana fertilidad, trescientos ó cuatrocientos por uno, y se dice que es cosecha mediana cuando no da mas que ciento treinta ó cincuenta por uno, en las tierras que se consideran como estériles produce el sesenta ú ochenta. Sea cualquiera el sitio, cultivándole bien, el maiz es de todas las gramíneas el que da mas producto con menos simiente, pues cada pie da dos, tres ó mas mazorcas, y cada una tiene diez ó doce carreras de granos.

El tiempo de hacer la recolección es por setiembre y octubre, conociéndose la madurez en que se secan y desprenden las barbillas de las mazorcas, en que las hojas y cañas se ponen amarillas, en que las cubiertas ó camisas de las mazorcas se secan y mudan tambien de color, se abuecan y separan naturalmente dejando ver el fruto por su punta, y en que los granos estan del todo formados, mas duros y relucientes. Cuando el grano se recoge antes de madurar se llena de arrugas y subsiste blanduzco; en tal caso es difícil de conservar, da poca y mala harina. Si cuando el grano está en leche hiel, se pierde la cosecha, debe darse al ganado.

Conocido el grado de madurez se arrancan las plantas y llevan á la hera en donde se separan las mazorcas de las cañas y quitan las cubiertas, dejándolas al sol por unos dias para que se sequen y curen. En donde acostumbran á pisar la caña seca en trozos para que el ganado la coma en el invierno, la arrancan antes de que se seque del todo, guardándola con las camisas ó cubiertas de la mazorca. Donde abundan pastos quitan las hojas de las cañas conforme se van agostando y las dejan en pie con las mazorcas hasta que estan bien curadas; entonces las queman ó dejan podrir en la tierra para abonarla. En otros sitios las arrancan y con las raspas del fruto las destinan para quemar en la cocina.

El modo de desgranar las mazorcas varía según los países y naciones. El método mas sencillo y económico es hacerlo á mano y poco á poco en las veladas de la noche y cuando no hay otras ocupaciones mas urgentes. En algunas partes golpean las mazorcas, ya con palos, ya con el mallo para que salten los granos; pero se quebrantan muchos; y esparramándose se pierden ó cuesta trabajo recogerlos. Otros emplean un cuchillo puntiagudo ó de madera fuerte, llamado desgranador, con el que desprenden una ó dos carreras y luego restregan las mazorcas una contra otra. No falta quien en una pieza ó tonel coloca una lámina de hierro de tres líneas de grueso y nueve de ancho, remachada por sus dos extremos y colocada á unos cuatro dedos de la boca; sentado el desgranador, coje la lámina con la mano izquierda, coloca el medio de la mazorca contra la barra y los dedos de la misma mano, los cuales sujetan la mazorca y tirando de esta con la mano derecha volviéndola con suavidad queda desgranada; luego se vuelve para concluir de hacerlo por la otra punta. En ciertos sitios usan trillos y máquinas, pero es donde el cultivo se hace en grande.

Las mazorcas que se destinen para semilla no deben desgranarse; aquellas serán las mejores, mas duras y con el grano mas nutrido; se enristran por medio de sus hojas, ó se hacen manojos atados con las hojas, colgándolos en parages secos, ventilados y libres del acceso de los ratones. Unos las dejan con sus cubiertas hojosas y otros las quitan.

El maiz limpio y desgranado se conserva amontonado en las cámaras y graneros como los demás granos, cuidando solo de traspalarle cada dos ó tres meses.

Le acometen al maiz en la tierra el tizon, carbon y varios insectos. Consúltense aquellas enfermedades; y aunque tambien hemos tratado y trataremos de los insectos perjudiciales á la agricultura, diremos ahora que cuando las plantas son pequeñas y tiernas, se suelen ver acometidas de un gusano blanquizo que se introduce en el corazón ó centro de la caña, la roe lo mismo que las hojas y la destruye pronto. Se arrancarán todas las plantas agusanadas, que estarán lácias, endebles y agujereadas en varios puntos, si se quiere evitar cunda y cause mayores perjuicios en el maizal.

Prescindiendo de los muchos usos del maiz en la economía doméstica, nos limitaremos á manifestar que el más general donde está estendido su cultivo, es para la panificación llamada *borona*. Los que estan acostumbrados á este pan, dicen cuando lo comen de trigo, que este les alimenta menos, pues tienen hambre mas pronto, lo cual no debe atribuirse á que es mas nutritivo, sino á la facilidad ó dificultad con que se digiere. Algunos dicen que sale mejor el pan cocindolos granos en agua y moléndolos despues de secos. El pan de maiz es amarillento, insípido y nutritivo, pues tiene tanta fécula el grano como el trigo; las mas veces sale crudo, pesado y apelmazado; no tiene ojos como el de trigo y es de difícil digestión; pero muy sano y conveniente para el sustento de la gente trabajadora, de vida laboriosa y activa, como se observa en aquellas provincias de España y países estrangeros en que se mantienen mas principalmente de esta especie de pan.

NUEVA GALERIA

DE ESPAÑOLES CÉLEBRES,

ó apuntamientos para la Historia de la Revolución, en donde se destruyen todas las reputaciones usurpadas y se presentan los acontecimientos bajo su verdadero punto de vista.

Publicada por D. Francisco Orgaz.

PROSPECTO.

La revolución española está llamando vivamente la curiosidad de todos los pueblos relacionados con el nuestro, y como si todos nos contemplasen desde las gargantas del Pirineo ó desde los dos mares que bañan las costas de nuestro litoral, no hay escena alguna en nuestro teatro político, que no excite entre ellos ese movimiento investigador y esa profunda atención que inspiran solamente los grandes acontecimientos. Tal vez sea esto la prueba mas innegable de que la posteridad se ocupará de nosotros con el mismo ó quizá con mayor interes que de los demás pueblos contemporáneos. En efecto los hechos del pueblo español son tan dignos de admiración como de respeto; ellos representan las ideas de sus respectivas épocas, suponen principios, formulan los sentimientos de las masas y con ellos en fin estan identificados esos hombres que son la espresion viva de las necesidades y de los intereses generales, por mas que la justicia de los pueblos nunca quede completamente satisfecha ni aun con el gobierno de sus elegidos. Todo esto tiene vida actual y vida póstuma, todo esto tiene porvenir, en una palabra historia. Mas ¿quien escribirá esa historia? ¿Quién será el escritor privilegiado que superior á las pequeneces de los hombres de partido, trace con mano imparcial y justiciera los rasgos característicos del tipo de nues-

tra época? Nosotros opinamos que ese historiador no ha de ser de nuestros días. Lo mas que nos es dado en la actualidad, es conseguir en las páginas de nuestros anales los hechos mas notables, ó mejor dicho, los apuntamientos de esos mismos hechos, que sin duda alguna servirán algun dia de base á la verdadera historia del siglo que atravesamos. Este es el único medio de legar á la posteridad los sentimientos y las ideas de nuestra generacion: los pueblos que han descuidado esta importantísima tarea ó no han podido realizarla, han sido pueblos muertos para los tiempos futuros y han dejado inmensos vacíos en los anales del mundo, donde se pierden las investigaciones del genio, como los cálculos de la ciencia en los puntos del Océano no demarcados.

Nosotros creemos que dar á conocer la vida pública de esos personajes, es dar á conocer la época en que han figurado. La historia de los pueblos está toda entera en los hombres que han salido de la muchedumbre en tiempo oportuno para representar la inteligencia, el corazon y la pujanza de esos mismos pueblos; de este modo, Moises explica el pueblo de Israel; Confucio la India; Ciro y Zoroastro la Persia; Platon y Aristóteles, Pericles y Alejandro, la antigua Grecia. Roma tiene su expresion sucesiva en Rómulo y Numa, en Bruto y Cincinato, en Cesar y Pompeyo; en Neron y Trajano, en Borgia y Leon X. Echad una ojeada á la revolucion de Inglaterra, á la pugna bélico-religiosa de Alemania, al cataclismo social de 1790 en Francia, y ved si en el primer término de estos terribles cuadros no figuran Cromwell, Lutero y Robespierre. ¡Tan cierto es que la historia de los hombres célebres es la crónica mas completa del mundo! Plutarco es tambien Tucídides, Diódoro y Tácito. Los relatos de estos historiadores no nos instruyen mas sobre el caracter de los pueblos antiguos que las escelentes biografías del grave Archonte de Delfos.

En esta virtud, nuestros apuntamientos para la historia de la revolucion serán pues biografías; la vida pública de los hombres que mas han descollado en las armas, en las ciencias, en las bellas letras y en las artes, á fin de que podamos dejar vestigios de estos tres modos de ver con que se caracterizan las épocas. Ocioso será tal vez que advirtamos el orden que nos proponemos en esta publicacion, cuando se presentan desde luego la Constitucion del año de 12, el Estatuto, la Constitucion de 37 y la Carta de 1845. Esas faces-sucesivas y principales de nuestra revolucion tienen sus hombres mas ó menos fuertes en número y en pensamiento, y estos son los hombres que vamos á dar á conocer segun el orden con que representaron las diversas situaciones en que el pais se ha encontrado.

Esta publicacion se hará por biografías y con los retratos (cuando puedan obtenerse) litografiados por nuestros mejores artistas, conciliando de este modo la baratura del precio con el lujo de la edicion, que sin duda alguna es la mas barata que hasta ahora se ha publicado. Las primeras entregas comenzarán á ver la luz pública desde el próximo mes de agosto sin interrupcion de ninguna especie, pues D. Francisco Orgaz al poner su nombre al frente de esta publicacion cuenta con fondos sobrados por sí solos para llevar á cabo esta empresa, correspondiendo favorablemente á la confianza de los señores suscritores.

Cada entrega de 48 páginas, 3 rs. en Madrid y 4 en las provincias. Cada tomo de 400 páginas, 22 rs. en Madrid y 26 en provincias. Cuando se publiquen los retratos, se aumentará el precio en un real por cada uno de ellos.

Como sucederá con frecuencia que las biografías tengan mayor ó menor número de páginas que las 48 de una entrega, se procurará al final del tomo ajustar los pagos en términos que los suscritores por entregas ni deban ni acrediten cantidad alguna.

Se admiten suscripciones en Orense imprenta de D. Juan Maria de Pazos, Rúa de la Carcel.

MUSEO DE LAS HERMOSAS.

Coleccion de las mas escogidas é interesantes novelitas que se publican en el extranjero.

Traducidas por Don Victor Balaguer.

La Sociedad literaria, al publicar una obra que podrá decirse que es única en su clase, se propone formar una biblioteca escogida, que al par de la amenidad y recreo proporcione agradable instruccion al bello sexo español al cual está dedicada. Para cumplir dignamente nuestro propósito, tan pronto elegiremos las melancólicas obras de Victor Hugo, como los fantásticos cuentos de Hoffmann; tan pronto los históricos cuadros de Alejandro Dumas, como las filantrópicas escenas de Eugenio Sue. Todo lo abrazará nuestro Museo, todo tendrá en él cabida; pero ninguna obra inmoral manchará sus páginas; el bello sexo podrá sin temor alguno recrearse é instruirse en las variadas escenas de esta coleccion, que abrazará únicamente lo mas selecto de los grandes ingenios de toda Europa; novelas de corta estension, pero de mucho interes y amenidad.

La Sociedad literaria limita por ahora esta amena publicacion á cuatro tomos en 16.º marquilla, de 200 ó mas páginas, impresion inteligible y esmerada, elegantemente encuadernados, que saldrán los cuatro dentro del término de dos meses; y si como es de esperar merecen favorable acogida, se publicarán otros cuatro á continuacion.

El precio de cada tomo encuadernado será 4 rs. en Madrid y 5 adelantados en las provincias, franco de portes.

Se suscribe en Orense imprenta de Don Juan Maria de Pazos. Rúa de la Carcel.

TAQUIGRAFIA ESPAÑOLA, Ó ARTE DE ESCRIBIR

TAN VELOZMENTE COMO SE HABLA Ó SE LEE,

por Don Primitivo Fuentes Villaseñor,

Profesor de este arte y contabilidad mercantil, examinado y aprobado por la Junta de comercio de esta corte, y Director de la Academia de comercio, calle de los Negros, número 1, esquina á la del Carmen.

Habiéndose vendido todos los ejemplares de esta obrita que estaban completos de sus correspondientes láminas, no se hallarán de venta otros hasta el 20 del presente junio, para cuyo dia estará concluida la estampacion de otras nuevas láminas. Los signos comprendidos en ellas son casi de doble tamaño que los de las ediciones anteriores, con el objeto de que se distingan con mayor claridad y perfeccion sus modificaciones y enlaces. Hemos añadido una lámina para que se ejerciten en la lectura los que por sí quieran aprender este arte, sin que por estas mejoras háyamos recargado el coste respecto de las ediciones anteriores.

Esta obra se hallará venal desde dicho dia á 12 reales en Madrid librerías de Tieso, calle de Carretas; Hidalgo, calle de la Montera; y en la Academia de comercio, dirigida por el autor, calle de los Negros, número 1.

Los dias 1.º y 15 de cada mes empiezan dos clases de Taquígrafia en dicha Academia á cargo del autor, quedando los discípulos, en menos de un mes, perfectamente impuestos en tan sorprendente arte.

Llegaron los tomos 29 y 30 de la Historia universal.

IMPRENTA DE D. CESÁREO PAZ Y H.